

Dr. Jace Wolfe: Consejos para que un niño no se quite los audífonos

Dra. Teresa Caraway: Cuando se colocan audífonos en los bebés, una de las cosas que les gusta hacer cuando tienen unos nueve o diez meses es arrancárselos y quitárselos siempre. Siempre les digo a los padres: "Vamos a insistir en la perseverancia para mantener esos audífonos colocados, porque cuando los ojos están abiertos, los oídos deben estar activos". Pero ¿qué sugerencias tienes para los padres y los profesionales con respecto a la retención de los audífonos, para lograr que queden puestos? ¿Existen diferentes herramientas o recursos que podrían usarse?

Dr. Jace Wolfe: Es una buena pregunta. Hay varios tipos de opciones de retención. Para mantener los audífonos puestos, se puede usar cinta de dos lados o cinta adhesiva para pelucas o peluquines. Si solo es cuestión de que la oreja es pequeña y no cabe el audífono, la cinta puede ser muy efectiva. Hay lazos que se pueden acoplar al audífono o cables que se pueden sujetar a la ropa para evitar que se pierdan.

A veces, sucede que, a medida que los niños alcanzan el rango de 6 a 12 meses de edad, comienzan a explorar su propio cuerpo. Si hay algo diferente en su oído, quieren sacarlo. Y ¿qué es lo primero que quieren hacer? Llevárselo a la boca. Eso es cierto. Puedes ponerle gorras de aviador, sombreros o dispositivos de retención "huggies" sobre la cabeza y los audífonos. Puedes sobrellevar ese momento difícil porque el niño no podrá alcanzar sus orejas para quitar los audífonos.

Sin embargo, algo muy crítico y normal al mismo tiempo es que los niños de esa edad intentan quitarse los audífonos y llevárselos a la boca. Si el niño parece demasiado agitado, podría ser necesario reevaluar su audición, los audífonos o el implante coclear para asegurarnos de que la configuración no sea demasiado alta ni demasiado baja. He visto ambas situaciones: si un audífono está demasiado alto, el niño puede sentirse incómodo, o si está demasiado bajo, el niño no recibe la estimulación que necesita.

Dra. Teresa Caraway: Bien.

08/2018

Dr. Jace Wolfe: Sí, y tenemos que aumentarlo para acceder mejor al cerebro. Entonces, el audiólogo y la familia deben trabajar juntos de verdad para evaluar cuál puede ser la razón por la que el niño se quita los audífonos o por qué se les salen y, luego, deben determinar la solución necesaria para mantenerlos en su lugar.

Dra. Teresa Caraway: Absolutamente. Parece que los padres y muchos especialistas en audiología pediátrica, audición y lenguaje oral trabajan en conjunto y se convierten en detectives.

Dr. Jace Wolfe: Eso es cierto.

Dra. Teresa Caraway: Mira todas las variables y observa por qué este niño se quita los audífonos con más frecuencia. Luego también responde esa pregunta y pasa a considerar las opciones de retención.

Dr. Jace Wolfe: Eso es cierto. Pero debería redondear y volver a lo que dijiste. Cuando los audífonos o los implantes cocleares se colocan correctamente, los bebés quieren usarlos.

Dra. Teresa Caraway: Sí, quieren usarlos.

Dr. Jace Wolfe: Explorarán su cuerpo y es allí donde se convierte en una cuestión de perseverancia. Por cada hora, por cada minuto que una familia logre que el niño se deje puestos los audífonos, mejorará el resultado que el niño tendrá luego en la vida. Nunca se arrepentirán de haberlos vuelto a poner o de cualquier momento que hayan invertido en eso.

Dra. Teresa Caraway: Para ayudar al niño a aprender más y que le vaya bien en la escuela, lo que las familias pueden hacer es lograr que use los audífonos mientras esté despierto.

Dr. Jace Wolfe: Así es. Deben acceder a las áreas auditivas del cerebro.

Dra. Teresa Caraway: Absolutamente.